



# Aniaq: mi'kmaq y vascos

[AITOR ESTEBAN, Profesor de la Universidad de Deusto]

Antes del contacto con los europeos se llamaban I'nuk. El nombre mi'kmaq parece significar "mis amigos", frase con la que se dirigían a los navegantes europeos que les visitaban. Hay que señalar en cualquier caso que no sólo fueron los mi'kmaq quienes estuvieron en contacto con los vascos, sino también en gran medida los innu (montagnais) de la costa norte del San Lorenzo y los desaparecidos beothuk de Terranova, así como esporádicamente los etchemin (actuales mali-seet y passamaquody).

Tradicionalmente se ha subrayado la enemistad mantenida por nuestros antepasados con los inuit (esquimales) en contraste con las buenas relaciones con los mi'kmaq. Parece probado que la desconfianza y el enfrentamiento eran la norma general en cuanto a los inuit. De hecho, las crónicas de los jesuitas franceses achacan el origen de ese resentimiento general contra todos los europeos en el rapto de algunas mujeres inuit llevado a cabo por marineros vascos. Pero tampoco puede decirse que la relación con otros grupos fuera siempre idílica. De hecho el padre Biard advierte en 1611 que unos mi'kmaq presumían de su audacia y valor resaltando que su banda se había atrevido a matar vascos y malouines (marineros normandos de St. Malo). Asimismo, hay testimonios en las "Relaciones Jesuitas" que señalan que en las primeras décadas de contacto hubo un capitán vasco que se negó a acercarse a los nativos, escupiendo en tierra, y diciéndoles que se alejaran a causa de su olor, lo que provocó una reacción negativa de éstos. Desde luego, el uso común de grasa sobre la piel para alejar a los mosquitos, abundantes en la zona, no proporcionaría un agradable aroma, pero nuestro marino, tras largas semanas de travesía y duro trabajo, seguro que tampoco olía a rosas.

## Unidos por una jerga comercial

Lo que está meridianamente demostrado es que los mi'kmaq distinguían a los vascos, a quienes llamaban "bascuaq", de los franceses o los españoles y otras naciones. Diversos testigos, y de manera especial Lescarbot, señalan cómo se había extendido en la zona del Golfo de San Lorenzo, Terranova y Acadia un pidgin comercial que estaba basado en la mezcla

**E**s bien conocido que los vascos fuimos pioneros en la pesca de la ballena y el bacalao en Terranova y el Golfo de San Lorenzo desde las primeras décadas del siglo XVI, antes de que otras naciones llegaran a la zona. El mismo Champlain, padre histórico del actual Québec, nos definía como protagonistas antes que otras naciones en la pesca y comercio de la zona. Por ello, no es descabellado pensar que los primeros contactos de los indígenas de la zona se produjeran con marineros vascos.

Si hay algo en común entre vascos y mi'kmaq que deba ser destacado por encima de cualquier otra cosa es la pervivencia de nuestra cultura e idioma a través de los siglos, a pesar de los avatares históricos y oleadas de otros pueblos que nos han rodeado y superado en número.

Los mi'kmaq habitaban, y habitan, en las actuales provincias de Québec, Newfoundland, New Brunswick, Nova Scotia y Prince Edward's Island y en el Estado de Maine, dividiendo su territorio en siete distritos cuyo centro principal era Onamag, en la actual isla Cape Breton. Son un pueblo de lengua algonkina oriental que no estaba dotado de una organización política estructurada. Se dividían en bandas seminómadas basadas en varias familias extensas. De hecho tampoco hoy en día tienen una organización común, están divididos en 27 pequeñas reservas, todas ellas en Canadá, excepto una en EEUU donde no recibieron el reconocimiento como nación india por el gobierno federal hasta 1991.



Miembros de la tripulación de Apaizac Obeto con un grupo de la comunidad mi'kmaq.

entre el mi'kmawí'simk (el idioma de los mi'kmaq) y el euskera (y más que seguramente también el innu, lengua algonkina similar). Evidentemente se trataba de una jerga comercial limitada de la que conocemos sólo algunos vocablos, tales como "ania" para decir hermano, "kessona" para hombre, "makia" para bastón u "origna" para alce o "pilotoy", pilotua, aplicada a los hombres-medicina mi'kmaq.

Se ha llegado a decir incluso que el término "souriquois" con que eran conocidos los mi'kmaq por los franceses sería de origen vasco. Teóricamente provendría de "zurikoa". Personalmente tengo serias dudas de que fuera así, ya que dicho término se aplicaba exclusivamente a las bandas mi'kmaq del sur (actual Maine y centro y sur de Nueva Escocia), zona que no era la más visitada por los marinos vascos que solían faenar más al norte. Por otra parte, la terminación "quois" es común a los nombres dados por los franceses a otros grupos indígenas alejados de la zona de contacto vasca. Además, curiosamente el pluralizador vasco "ak" coincide con el de los idiomas algonquinos orientales "aq" (de ahí mi'kmaq frente al singular mi'kmaw), por lo que lo lógico habría sido decir souriquoiaq.

Para que esto sucediera, el contacto debió ser intenso y prolongado, en mayor medida que con otros pueblos. El deseo de colaborar con los mi'kmaq llevó a no pocas tripulaciones a dejar alguno de sus miembros durante el invierno entre los indígenas, normalmente elegidos entre los "txos", los más jóvenes de las tripulaciones, de manera que aprendieran el idioma. Alguno de ellos tuvo un final trágico, como el que reseña LeJeune en 1635 en la zona de Gaspé cuando fue asesinado y devorado por los indígenas durante el cruel y terrible invierno que hizo que los casos de canibalismo no fueran una excepción.

La colaboración entre vascos y mi'kmaq fue más allá del mero comercio. De hecho, hay datos reveladores de que los nativos trabajaron codo con codo en la pesquería del bacalao y la

ballena con nuestros antepasados. Así, López de Isasti señalaba en 1626 que en el Estrecho de Belle Isle los montagnais podían hablar un poco de euskera y se asociaban con los vascos ayudándoles a preparar el pescado en tierra. Y recientes investigaciones apuntan a que en el mapa mundi de Desceliers de 1546 está representada una txalupa vasca en la que aparece también un indígena. Por cierto, en dicha representación aparecen los marinos vascos con sus característicos gorros puntiagudos. Curiosamente hoy en día (en absoluto era así en el siglo XVI), la vestimenta "tradicional" de las mujeres mi'kmaq se caracteriza precisamente por un gorro de colores de lana con aproximadamente esa misma forma puntiaguda.

Una relación de más de un siglo debió dar matrimonios mixtos. Un dato no muy conocido es que entre los mi'kmaq el apellido "Basque" es bastante común, sobre todo en el norte de New Brunswick y en Listuguj (Restigouche) donde se encuentran las reservas más noroñas.

También los mi'kmaq viajaron a Euskadi en aquellos años de contacto frecuente. Nos consta por ejemplo que un "sagamore" (líder) llamado Cacagous había visitado Baiona donde fue bautizado, según relata Lescarbot.

Y el recuerdo de haber tenido un pasado compartido también se mantiene entre algunos mi'kmaq. De hecho no hemos sido nosotros los primeros en aproximarnos a través de la expedición "Apaizac obeto". En 1996 los mi'kmaq del distrito Gespegewagi (Gespegeoag) en Gaspé enviaron una carta de representación ante las instituciones vascas solicitando un establecimiento formal de relaciones. Se trata del grupo mi'kmaw que más contacto tuvo con los vascos y cuyo dialecto, por cierto, es el que más diferencias presenta frente al idioma de otros grupos. Desgraciadamente, aquella intentona no fructificó. Esperemos que estos pequeños pasos dados por unos y por otros permitan en el futuro un mejor conocimiento entre nuestros pueblos que un día se consideraron "aniaq".